

GACETA



OFICIAL.

ARTICULO DE OFICIO.

S. M. sigue sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfruta S. A. R. el Serenísimo Señor Infante DON SEBASTIAN GABRIEL.

Las últimas noticias que se han recibido de Leibach aseguran, que continúan en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor PRÍNCIPE DE ASTURIAS, los Serenísimos Señores Infantes DON JUAN CARLOS y DON FERNANDO MARÍA, su Augusta Tia la Serenísima Señora Infanta DOÑA MARÍA TERESA, y la Serenísima Señora Infanta DOÑA MARÍA AMALIA.

El Comandante general interino del Principado de Cataluña dá el parte siguiente.

Situado en este punto con el batallón de Guías de Ampurdan para proteger en caso necesario al gefe de brigada *D. Juan Caballería*, á quien tenia mandado estrechase la villa de Ripoll que hace mas de 15 dias tiene bloqueada, supe que una columna enemiga compuesta de 2.000 infantes y 60 caballos, al mando del rebelde Magrot salida de Gerona y otros puntos, se hallaba en *San Hilario Sacalm*; y como era presumible que intentara penetrar por *Vich* para levantar dicho sitio, dispuse la reunion de fuerzas, y que estas ocupasen todos los desfiladeros y posiciones ventajosas que hay entre dicha Ciudad y la villa sitiada, prometiéndome impedirles el paso; pero por cobardía ó por haber recibido contra-orden, retrocedió dicha columna el dia siguiente por el mismo camino que habia venido. Despues tuve noticia de haber salido de *Vich* unos 600 infantes, 40 caballos y un convoy de mulos con comestibles, que se dirigian por el citado camino de Ripoll. Inmediatamente dispuse que el referido batallón de Guías saliese á cortarles el paso; pero como antes de llegar al punto que este iba á ocupar se encontró el enemigo con otro batallón, que de antemano mandé situar en *San Quirico de Basora* rompieron el fuego, al mismo tiempo que el gefe de brigada *D. Patricio Zorrilla*, que de mi orden regresaba desde *San Pedro de Torelló*, á ocupar el punto de *San Hilario*, supo dicha expedicion del enemigo, y le atacó á retaguardia, por cuya razon acobardado este retrocedió por la orilla del rio Ter, arrojándose á él muchos soldados, y no paró su retirada perseguido muy de cerca por el expresado *Zorrilla* hasta *Maullen*, en el que se encerraron por ser pueblo fortificado, y nuestras tropas se volvieron á *Torelló* que dista una hora, por ser ya de noche. Esta victoria ha sido mas ventajosa de lo que parece á la causa de S. M., no solo por la pérdida que ha tenido el enemigo de 9 muertos, entre ellos un oficial y mas de 50 heridos; si que tambien por el desaliento que les ha infundido, segun relacion de los paisanos de los pueblos por donde pasaban en su retirada, y el haberles impedido entrar socorros y comestibles á los sitiados. Tenemos por nuestra parte que lamentar la pérdida del subteniente *D. Esteban Garriga*,

del 2.º batallón de la primera brigada de la division de Ampurdan, 2 soldados heridos del mismo, y otros 2 del primer batallón de la segunda brigada.

Parte recibido en el Ministerio de la Guerra.

Ejército Real.—Exmo. Sr.—El Comandante general de Navarra con fecha 24 del corriente desde Olagüe me dice lo siguiente.—Exmo. Sr.—Segun manifesté á V. E. en oficio de ayer, he emprendido la marcha al amanecer de este dia del pueblo de Ardaiz con los batallones, 3.º de Navarra y cazadores de la Ribera, y los 30 caballos del 2.º escuadron que se hallan á mi inmediacion; desde la salida del pueblo no ha cesado de llover y caer nieve; por cuya causa he hecho alto en el de Gurvizar, distante un cuarto de hora de Erro, pueblo ocupado por el enemigo, y á luego de mi llegada he recibido aviso del coronel *D. Teodoro Carmona*, que para las ocho se hallaria colocado en la altura de Linzuain ó crucero de Gilbeti, con los batallones 9.º y 10.º, segun lo que le previne la noche de ayer para proteger mi paso á este lado, en el caso que el enemigo se opusiese como era probable. Serian cerca de las ocho, cuando he continuado la marcha por las alturas de la derecha del pueblo de Erro á salir al encuentro de las fuerzas del coronel *Carmona*; pero no habria pasado un cuarto de hora, cuando por mis confidentes se me ha dado aviso que en la altura de Linzuain se hallaba formada una columna enemiga que tenia bastante fuerza. Sin embargo he continuado la marcha á salir á su encuentro; pues me he propuesto romper la línea enemiga á todo trance, confiado en las vencedoras armas del REY N. S.; porque mi posicion era muy crítica y expuesta, respecto de que al frente tenia pasados de 3.000 enemigos, y por retaguardia venia precipitado el rebelde *Meer*, á darme alcance con una gruesa columna, como que esta tarde ha ocupado con ella el valle de Erro. No ha pasado mucho tiempo cuando he dado vista al enemigo, que se componia de un batallón de extranjeros dos compañías del 2.º ligero, y una de peseteros; y observando que venia por el mismo camino que yo tenia que cruzar, y solo se hallaba á distancia de 40 pasos, rápidamente he dispuesto que el batallón de cazadores de la Ribera se formase en masa en la pequeña altura que tenian que pasar, y que el tercer batallón precipitase el paso con el mismo objeto: al momento han roto el fuego los rebeldes, y he dado orden que las compañías primera y segunda de cazadores de la Ribera, cargasen á la bayoneta con la decision que acostumbran, y que las restantes y el tercer batallón, como tambien la partida de lanceros siguiesen su ejemplo, y efectivamente lo han hecho con tal ardor, que arrojándose sobre el enemigo han dejado en el campo pasados de 140 muertos de la legion extranjera en menos de siete minutos, cojiendo prisioneros hasta el número de 200; pero particularmente ha sido tal la bravura de los lanceros que mezclándose en el grupo que ha formado el enemigo al tiempo de retirarse, y sin embargo de que este le aguardaba con sus bayonetas y disparaba tiros á quema-ropa, no han cesado de manchar sus lanzas con la sangre de los rebeldes. Una borda que se hallaba aspillerada por los mismos enemigos distante 150 pasos, ha sido su guarida en la que han hecho alto y principiado nuevamente el fuego, que ha durado por espacio de media hora; pero no hay duda que se les hubiera desalojado á no haberlo impedido una gruesa columna de infantería y caballería que subia en proteccion de la de Zubiri, y que otra mandada por el rebelde *Zarandaja*, compuesta de unos 700 peseteros se hallaba formada á mi costado derecho, pero ni aun esto era suficiente para hacerme retirar, si el coronel *D. Teodoro Carmona*, hubiera llegado al punto combinado, que precisamente era el que ocupaba la columna que me hallaba atacando; pues en tal caso hubiera sido tambien el sitio destinado para sepulcro de toda la legion extranjera; pero no pudo verificarlo segun me ha manifestado posteriormente, por causa del mal temporal y lo muy barroso de los caminos; por consiguiente, viéndome sin mas fuerzas que los dos batallones y en la crisis que tengo manifestado, he creído oportuno

emprender mi retirada hacia esta parte, mandando se pasen á cuchillo todos los prisioneros de la legión extranjera, para que no se apoderase de ellos el enemigo, y sobre la marcha he encontrado al citado coronel Carmona, que iba por Cilbeti en mi proteccion; pero he mandado que tambien se retirase á Eugui, de donde me he trasladado á este pueblo con los batallones 3.º de Navarra y cazadores de la Ribera, ordenando que el 9.º ocupe el pueblo de Iraqui, y el décimo el de Usechi, y que el 7.º permanezca en el de Burutain, á donde ha llegado á las once desde el de Sarasa. No puedo menos de manifestar á V. E. para que se sirva ponerlo en conocimiento de S. M. el atroz atentado cometido por los peseteros, que habiendo cogido 12 ó 14 voluntarios prisioneros al tiempo de mi retirada por causa de que con la mucha nieve que caia no divisaban sin duda la direccion de sus compañeros, olvidándose aquellos monstruos de la humanidad y de las leyes de la guerra, y sin embargo de haber entregado inmediatamente las armas, mediante la promesa de dejarles la vida, los han puesto en manos de los argelinos para que los fusilasen; y el general de estos, furibundo por la derrota que acaba de sufrir lo ha verificado sin darles mas tiempo que para hacer un acto de contricion; pues aunque cogieron los peseteros hasta 20 ó 24 prisioneros, al tiempo de intimarles la muerte se echaron por los bosques los restantes, y pudieron salvarse á favor de la espesura, y estos son precisamente los testigos oculares del vil proceder de aquellos canibales. Nuestra pérdida en la gloriosa jornada de este dia no hubiera consistido, á no ser por los prisioneros fusilados, mas que en 4 muertos y 12 heridos; entre los primeros el bizarro teniente con grado de capitán de la cuarta compañía del tercer batallón de Navarra D. Victor Rodriguez, y entre los segundos el intrépido coronel primer comandante del batallón de cazadores de la Ribera D. Victoriano Cordeu; los capitanes del mismo batallón D. Vicente Osaba y D. Esteban Elso; el subteniente D. Manuel Arteaga; el teniente con grado de capitán del tercer batallón D. Pedro Arteta; el alférez de caballería D. Francisco Galduroz, y el soldado de la misma arma Antonio Marin, con varias bayonetadas recibidas por su extraordinario arrojo, pero todos ellos de poca consideracion; y tres caballos que han quedado muertos en el campo de batalla, y dos heridos; al paso que la pérdida del enemigo, solo en el acto del combate, no bajará de 200 muertos y un considerable número de heridos. Todas las clases se han comportado con el mayor heroismo; pero muy particularmente los individuos que aparecen de la adjunta relacion que tengo el honor de acompañar á V. E., para que se sirva elevarlo al Soberano conocimiento de S. M. al poner en su noticia tan plausible acontecimiento; inclinando el Real ánimo á la concesion de las gracias que aparecen de la misma relacion á que los contemplo acreedores, por el mérito que han contraido; sin que pueda menos de hacer mencion de los coroneles D. Fermin Ripalda, D. Dámaso Berdiel y D. Victoriano Cordeu, que impávidos se hallaban los primeros al frente del enemigo. Lo traslado á V. E. esperando se sirva elevar á S. M. incluyendo la propuesta que se cita, en cuya aprobacion no hallo inconveniente por conceptuarla arreglada, pareciéndome que ademas, á los gefes y oficiales heridos no comprendidos en ella debe concedérseles el grado inmediato y la efectividad al que lo tenga, por consecuencia el empleo de coronel vivo y efectivo al graduado D. Victoriano Cordeu, el grado de teniente coronel á los capitanes D. Vicente Osaba, y D. Esteban Elso, y el ascenso inmediato al teniente con grado de capitán del 3.º D. Pedro Arteaga.—Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Escoriaza 29 de Marzo de 1836.—Exmo. Sr.—El Conde de Casa-Eguía.—Exmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

PARTE NO OFICIAL.

Noticias extranjeras.

INGLATERRA.

El *Herald* del 11 de Marzo inserta la siguiente carta de su corresponsal.—Madrid 1.º de Marzo.—El proyecto de Mendizabal salió á luz el dia pasado, y el resultado fue la reprobacion tanto de los liberales como de la clase acaudalada. El ministro está sumamente disgustado de la acogida de su plan, despues de haberle costado tantos desvelos, y de cuyo buen éxito se habia lisonjeado anteriormente. Exclama á cada momento: que el pueblo está ciego y sordo, en cuanto á sus propios intereses. Habiéndole dicho hoy mismo un amigo mio, que las córtes le apoyarian quizás antes de un mes, le contestó: o soy yo muy bestia, ó

la gente no me entiende. Para averiguar ahora si el ministro merece calificarse de lo que dice el mismo, ó si el pueblo no conoce bien sus propios intereses, voy á exponeros un hecho, que para el caso equivaldrá á una larga explicacion. Una persona adelantó al gobierno, durante la guerra de la independenciam, la cantidad de 100 libras esterlinas, ó surtió de provisiones al ejército hasta el valor de esta suma. Recibió en pago un papel que hasta ahora de nada le ha servido. Pero en el dia que hay córtes, libertad y un gobierno como en 1820, el acreedor se imagina que tiene derecho á que se le haga justicia, y Mendizabal ha prometido que se le pagará puntualmente. ¿Pero que sucede? El ministro toma su recibo de 100 libras y en cambio le dá otro de quince tan solamente, dejando al acreedor, hombre muy nacional y muy patriota, con la pérdida de 85 libras, y sin pagarle ningun rédito desde 1812 hasta 1820. Se pregunta ahora, ¿Tiene ó no este sugeto motivo justo para quejarse?

Los fondos han bajado hoy mismo apesar de haberse publicado el plan para la venta de los bienes nacionales, y haberse nombrado la comision señalada para el efecto.

FRANCIA.

Burdeos 16 de Marzo

La revolucion expirante en España.

Cuando el partido *exaltado* salió victorioso de la lucha, que él mismo habia provocado entre él y los *doctrinarios* de la Península en el último Setiembre, todo el poder quedó en manos de hombres ardientes y apasionados; pero desconocidos é ignorantes, los cuales se dieron prisa en elegir un gefe. Mendizabal era bajo todos aspectos quien mejor que otro alguno podia llenar este hueco. Judío de casta, y por consiguiente ansioso de riquezas, impío y ambicioso, antiguo secretario del traidor Riego, vendido á los ingleses, á quienes por algunas onzas de oro entregó en 1820 muchos objetos de la marina española, fue llamado á dirigir la revolucion, bajo los auspicios de una potencia extranjera, y la proteccion de un actual ministro de otra, con quien tuvo algunas conferencias antes de presentarse en Madrid. Lleno de presuncion como hombre salido de entre el polvo y la basura, se jactó de que todo cederia á su voz, sin hacerse cargo ni aun pensar en su incapacidad, y en el calor de su loca presuncion anunció: "que dentro de algunos meses pondria término á la guerra civil, y que la España gozaria desde luego de la mayor tranquilidad." En seguida destituyó á mucha parte de los funcionarios públicos, reemplazándolos por los individuos de las juntas alborotadas, ó por los hombres mas corrompidos de la nacion, vanagloriándose en los *estamentos*, de haber extinguido para siempre el germen de discordia, que dividia hasta entonces la España.

¡Excelente medio por cierto de someter á los rebeldes; concederles todo cuanto pedian, y obligar á la *gobernadora* á que premiase de mil modos á los mismos que ella habia proscrito algunos dias antes! La elevacion del *israelita* recibida con entusiasmo por los revolucionarios de todos los países, fue para los hombres de bien una señal infalible, de que la anarquía iba á entregarse á los mayores crímenes, y que la guerra civil de España sería mas sangrienta que hasta entonces. Los hechos han justificado plenamente tan tristes previsiones; y la voraz administracion del 1.^{er} ministro ha hecho mas mal en España, que todos los atentados cometidos en los dos años precedentes. Con el famoso *secreto*, que á tantos engañó en los *estamentos*, pero que no pudo seducir en Europa á ningun hombre que tuviese las mas simples nociones de economía política, Mendizabal consiguió *la inmensa dictadura*; y todo el mundo conoce hoy el uso criminal que hace de ella. Despues de haber dejado asesinar á sangre fria tantos inocentes, lejos de castigar á los agresores, anima á los asesinos, recompensándolos y dándoles las gracias: su mano parricida dirige la sangrienta cuchilla contra todos los monumentos religiosos, cuya destruccion ataca directamente el principio vital de la sociedad entera: despreciando los sucesos militares, abandona vilmente á la intemperie de las estaciones y á los horrores de una guerra á muerte, lo mismo á los soldados de Cristina que á sus tristes auxiliares, y no sueña mas que en recojer y amontonar tesoros.

En lugar de cumplir las brillantes promesas con que ha querido fascinar á la Nacion, ¿qué hemos visto desde que este audaz *saltimbanqui* gobierna despóticamente? Los malos se muestran cada dia mas arrogantes; los asesinos mas atroces; los empleados del gobierno mas pérfidos; mientras que los hombres pacíficos y honrados, apenas pueden presentarse en público; la religion es ultrajada y proscrita; los ministros de la religion son degollados, y á todas las ideas de moral y de justicia han sustituido las mas vergonzosas depravaciones.

¿Es uno empleado público? Pues es preciso que abandone parte de un sueldo que no cobra. ¿Es rico? Pues que pague de contado una suma mayor ó menor, segun se le mande. ¿Es *prócer* del Reino ó *diputado*? Es indispensable que vote como lo exige Mendizabal; porque de lo contrario, los asesinos están dispuestos á todas horas. ¿Es elector? Pues cuidado con presentarse á votar, si es *carlista* ó *cristino moderado*; porque está prevenido ya el puñal. ¿Hay alguno que no manifiesta su opinion, ni se mezcla en nada de lo que hace el gobierno? Guárdese pues de escribir á sus amigos de España ó de Francia nada de lo que pasa, ni de las escenas de que ha sido testigo: le abrirán las cartas en la estafeta, y aun en su presencia; y si el contesto no se reduce á que, Cristina es un *dechado* de todas las virtudes y Mendizabal el *salvador* de la patria; le encerrarán en un calabozo, y podrá darse por contento si sale del pasó con diez años de presidio. (Guiena.)

NOTICIAS DE ESPAÑA.

El REY N. S. continúa en *Elorrio* en compañía de S. A. R.

El ejército enemigo escarmentado con el revés que sufrió el 19 ha vuelto á encerrarse en sus acantonamientos, al parecer sin ánimo de salir: la desercion se aumenta, y el tífus continúa sus estragos.

Por cartas de la Capital con relacion á las recibidas de Galicia se sabe, que á primeros de Marzo entró Sarmiento en Monforte, apresando una compañía de Monterey, que estaba de guarnicion en aquel punto, todos los nacionales, 200 fusiles, municiones y mucho dinero.

Sabemos de Cataluña que el gefe D. Patricio Zorrilla se ha apoderado de un rico convoy destinado á Ripoll. La escolta sorprendida por nuestra caballería hubo de rendirse á discrecion; pero Zorrilla constante en sus principios de humanidad, les perdonó la vida, renunciando por entonces al derecho de represalia á que le autorizaban las leyes de la guerra.

La plaza de Vich se halla hoy sitiada rigurosamente por Brujó, Caballería, Ros de Eroles y Tristany.

Escriben de Zaragoza con fecha del 24.—"Aquí «crece el desaliento al ver lo poco que se adelanta, ó lo mucho que se atrasa en el teatro «de la guerra. Cabrera organiza nuevos batallones sobre los que ya tenia: está haciendo una «recoleccion de caballos y de armas, que brotan «por donde quiera: el pueblo está cada vez mas «decidido por la causa de DON CARLOS; y hasta «los elementos parece que se han empeñado en «contrariar los proyectos del sanguinario Nogueiras: pues la intemperie, y la escasez y mala calidad de los alimentos van dejando en cuadro muchos de los cuerpos, que constituian su fuerza.»

Las cartas de Vitoria con referencia á las recibidas de Andalucía dicen, que Orejita tiene en perpetua alarma á la *guardia nacional* de aquellos pueblos; y que segun la correspondencia del bajo Aragon, Quílez á la cabeza de 6000 hombres habia marchado hácia la parte de Valencia. Los papeles públicos le suponen en las inmediaciones de Segorve con 5000 carlistas, y al Serrador con 1300 sobre Arés y Villafranca.

Escriben de Madrid que el gobierno está sobresaltado, ya por el aumento de las facciones, ya por la escasez de dinero. Se susurra de nuevo la dimision de Córdoba. Los periódicos están alborotados contra el ministerio: todo vá tomando un carácter amenazador: Málaga se halla en plena anarquía: el estado de Valencia es muy crítico: hierven los partidos, y se espera una con-

flagracion espantosa. En Barcelona no bastan ya las medidas de represion: el monstruo se desencadenó, y no hay fuerza bastante á contenerle.

El *Boletin de Bilbao* del 23 de Marzo declama sobre el *desacato* cometido por los *facciosos* contra tres ingleses *indefensos*; añadiendo la circunstancia que se le ha referido como cierta, de que los *agresores asesinos, pagados sin duda por el tesoro de Don CARLOS, trataban de descargar el golpe fatal, no sobre aquellos precisamente, sino sobre los generosos comandantes Lapidge y Le-Hardy, el primero que lo es del bergantin Ring-doue, y el otro del Sarracen.*

No hay una sola verdad en toda esta relacion. Há mas de una semana que teníamos conocimiento de este hecho á punto fijo; pero como la cosa no era de una mayor importancia, creimos no debernos tomar la pena de insertar aquella especie; mas hoy nos vemos en la necesidad de desmentir semejantes imposturas. En primer lugar *los asesinos pagados por el tesoro de Don CARLOS*, son entes imaginarios, que ni han existido ni existen en la naturaleza de las cosas. Los voluntarios, que bajaron al campo de *Volantin* lo hicieron, no con el objeto de descargar el *golpe fatal*, como dice el boletin, sobre *Lapidge y Le-Hardy*, sino con la idea de aprender algunos peseteros, que se disparan por aquellas inmediaciones no á robar, porque esto es propio de los *carlistas*, sino á tomar lo ageno contra la voluntad de su dueño. Casualmente tropezaron en el punto llamado la *Salve* con tres oficiales ingleses no *indefensos*, sino con las armas correspondientes á su clase. Se les intimó la rendicion para examinar su procedencia; pero lejos de rendirse, ó valientes ó temerarios tomaron la ofensiva, hiriendo á uno de nuestros soldados, y obligando á los demas á hacer uso de sus armas; habiendo resultado por último un ingles herido, contratiempo que se hubiera evitado, si cediendo á las intimaciones del sargento se hubiesen personado con el gefe mas inmediato, y probado no pertenecian á la desventurada legion británica.

Tenemos á la vista la *Gaceta de Madrid* del 16, la cual contiene un parte del *Capitan general de Castilla la Nueva*; trasmitiendo otro del *brigadier Comandante general de la provincia de Cuenca*, en que suplica á S. E. ponga *volando* en conocimiento de la superioridad: "que sus tropas » *medio-comieron* en Moya: emprendieron su marcha por el camino mas perverso que habia visto » en los dias de su vida: tropezaron con los fac- » ciosos, y se retiraron por el camino de Albar- » racín, sostenidos por un grueso de 160 caba- » llos, situados muy oportunamente cerca de » aquel pueblo. . . » Se acabó el parte. El suceso es importante, y por eso quiere S. E. que vaya nada menos que *volando* al ministerio de la guerra.

La misma *Gaceta* inserta un parte de Córdoba

relativo á la rendicion de Plencia, donde queriendo debilitar la siniestra impresion que causaria en el *gobierno* la toma de aquella plaza, estampa el solemne mentiron de que los sitiados, antes de capitular causaron á los *carlistas* la pérdida de 331 soldados. No pasaron de 20 los heridos, muertos y contusos en aquel ataque; pero S. E. se empeña en que han de ser 331. Esa unidad que cubre la retaguardia, ha de descubrir la trampa aun entre los que viven muy lejos del teatro de la guerra. S. E. está ya escarmentado de los números pares: los 600 de Arlaban nadie los pudo tragar: los 1600 que mató en Mendigorria, los 400 de Guevara y los 200 de Estella han puesto en duda su veracidad aun entre los hombres del partido; y no queda otro recurso, que ver si los *nones* pasan mejor que los *pares*.

El *valiente y modesto* Palaréa dijo há tres meses al *gobierno*, que la *faccion* aragonesa habia dejado de existir: mas de 3000 rebeldes se habian sometido á la autoridad de Isabel 2.^a: partidas casi imperceptibles y muy desalentadas vagaban por aquellos riscos, llenas de confusion y de terror: Quilez se hundió, y con él las esperanzas de los fanáticos aragoneses. Todo esto era cierto como que lo dijo Palaréa: mas hoy como por ensalmo brotan miles de rebeldes, y el mismo Palaréa comunica de oficio á la secretaria de la guerra del *gobierno* usurpador un parte, que á la letra dice.—
"Exmo. Sr.—Recibí ayer en Uldecona despues » de medio dia oficio del gobernador de More- » lla, de que el cabecilla Cabrera y Forcadell ha- » bían tomado la direccion de Peñaroya por Her- » vés hácia Chova, con unos 3000 hombres. Con- » jeturando que podrian dirigirse hoy á caer hácia » Villafranca ó Arés, á donde podia hallarse el » Comandante D. Antonio Buil con su columna, » despues de oficiarle á este dándole las instruc- » ciones correspondientes, me dirigí á Traiguera, » y esta mañana de madrugada á esta á tomar pien- » so para los caballos, y continuar mi marcha en » busca de dicha columna, por las noticias que acaba- » baba de recibir en Traiguera de su encuentro con » las facciones de Serrador, y del peligro que cor- » rian si llegaban á reunirse Cabrera y Forcadell. » A la media hora me avisaron los exploradores » ó confidentes que habia hecho adelantar, que » la columna venia, y su gefe me ha pasado el si- » guiente oficio." "Segun manifesté ayer en mi parte » á V. E., salí de Benasal con direccion á Arés, don- » de sabia se hallaban las facciones reunidas del Ser- » rador, alcalde de Villareal, Pelejana, el de la Coba » y otros con mas de 1000 infantes y sobre 130 » caballos. A mi llegada á las inmediaciones de Arés » me avisó la guerrilla avanzada que el enemigo se » hallaba en el llano del camino de Villafranca, » como efectivamente le ví formado en él, dispo- » niendo el ataque con los caballos de la columna, » y la compañía de tiradores del batallon de Va- » lencia y demas que seguian, sosteniendo esta » fuerza con el valiente provincial de Leon: el ene-

«migo, aprovechando su situacion ventajosa y la *excesiva superioridad de caballeria*, resistió nuestra carga empuñándose un vivísimo fuego: por tres veces renové el ataque con empeño, resultando un reñido combate; y habiendo sido herido el valiente capitán de la compañía de carabineros del batallón de Valencia D. Venancio Iturrería, que mandaba la parte de mi columna que se hallaba por la izquierda, hube de sostener este punto viendo el empeño del enemigo en tomarle, con el objeto de apoderarse del bagage y reserva, y tomar el pueblo de Arés, *operacion que me hubiera puesto en el mayor embarazo*; con el fin de evitarlo me replegué con el mayor orden sobre dicha posicion, ocupándola al mismo tiempo que el enemigo se hallaba en las alturas inmediatas á ella: allí se renovó el combate, yo he salido de Arés á las doce de la noche para esta villa, por saber se hallaban inmediatas las facciones de Cabrera y Quílez, *evitando ser envuelto*:»

Del parte preinserto podrá venirse en conocimiento de la torpe manera, con que Palaréa y Buil han engañado al *gobierno* de Cristina en su correspondencia oficial desde últimos de Diciembre. Venimos á sacar en limpio, que desde allí se le miente como desde el ejército del norte.

La nueva *asamblea* será ciertamente un *modelo de representacion nacional*. En los números precedentes hemos visto de qué forma se han arrancado los poderes: sabemos ya de una manera positiva, que en algunas partes se han ajustado los votos por una suma determinada: que se han puesto en movimiento los estímulos de la ambicion: que se ha convidado con la benevolencia del gobierno, y se ha amenazado con todo el peso de su indignacion, habiendo tambien prevalecido en alguno que otro punto los derechos *imprescriptibles* del puñal ó la pistola. No podemos dudar ya de que han corrido de mano en mano las listas formadas en las torres de los comuneros ó en las lógias del masonismo, y que á ningun *elector* se le ha permitido acercarse al sitio de las *elecciones*, sin designarle primero los candidatos sobre quienes debiera recaer el nombramiento. Pero prescindiendo de este cúmulo de ilegalidades en que tan vulnerados quedan los especiosos principios de la flamante legislacion, podríamos preguntar á los publicistas del partido ¿á cómo estamos de *garantías*? ¿Tienen siquiera casa y hogar algunos de los señores elegidos? ¿Qué número de procuradores se han reunido para representar los pueblos todos de la Península? ¿Qué clase de hombres son los encargados de nuestra regeneracion política?

Tenemos entendido que algunos no poseen propiedad de ninguna especie. Como nada tienen que perder, y por otra parte las circunstancias pueden ser en breve muy difíciles, salta á los ojos que en uso de su *soberanía* se alzarán con los apetecidos bienes de su *querida pa-*

tria, sin que esta *usurpacion patriótica* tenga visos de expoliacion, ni las mas ligeras apariencias. Los *padres de la luz* están en el caso de desentenderse de los miserables paralogismos, con que podrian acriminar su conducta teólogos mezquinos de la edad media, los cuales no es extraño tuviesen alguna fuerza aparente, en unos tiempos en que se desconocia la eterna verdad de que la salud del pueblo y de sus representantes es la suprema ley. Pero en estos dias felices en que nadie puede dudar, á no ser un *carlista pertinaz*, que la *soberanía* reside esencialmente en media docena de hombres, que se reúnan á dar gritos en un salon, alternados con el chillido de las galerías, pocas reflexiones serán necesarias para convencer al mas delicado rigorista.

¿Y el número de los pretendidos representantes? Cincuenta hasta ahora, y sin esperanza de muchos mas. Las provincias *rebeldes* que son casi todas, no dan *diputados*; y si algun *filósofo* se encargó de una mision que nadie le diera, ¿por dónde pasa á la capital sin riesgo de tropezar con la *turba feroz liberticida*? Redúcese mas todavía el número de *procuradores*, con la ingeniosa invencion de serlo un solo *diputado* por media docena de provincias, (y no es solo Mendizabal el honrado con tan distinguida prerogativa.) Con que tenemos reducido á una fraccion imperceptible al *pueblo soberano*; y sin embargo de todo, ¿se declararán en *asamblea constituyente*? No es inverosímil.

Y ¿quiénes son los hombres que van á dictar la ley á nombre de los pueblos? De su profundo saber, gran capacidad y vasta literatura, tenemos indicado lo bastante en los números anteriores. Su *probidad* y *pureza de intencion* son incuestionables; mas parecen demagogos y tan de ardiente catadura, que dejarán muy atrás á las célebres córtes de Sevilla. Alguno que otro despunta por *pensador*, político no muy sábio, pero capaz de enmendar la plana al mismo Maquiavelo. Tampoco faltan sugetos muy conocidos, por la no muy decorosa ansiedad con que han procurado embolsarse los sueldos, que creian haber devengado en los presidios, ó en los dias de su peregrinacion; pero la calidad que mas campea en esta legislatura, es la *decision* de los diputados por la causa del progreso. Ellos marcharán sin duda, y en una progresion bien rápida, no siendo difícil adivinar el término de su movimiento. No tema el *Eco* que por esta vez, ni el *estamento* ni el *gobierno* opongan aquella inercia temible y peligrosa, en que se inutiliza y encalla el zelo liberal. Muy ostensible y pronunciada está ya la tendencia de los *modernos Solones*. Es excusado advertirles como lo hace el *Eco*, que no debe circunscribirse su conocimiento á la ley electoral, sino que debe extenderse á los demas objetos perentorios que reclama el partido de la exaltacion; y en fin ellos darán la última mano á la deseada declaracion de los derechos políticos; y volverá á ver la luz aquella indigesta rapsodia, que tan pomposamente llamaron la obra de la sabiduría.

Comandancia general de Navarra.

RELACION de los individuos que mas se han distinguido en la gloriosa accion del dia de hoy en las alturas de Linzuain, y de las gracias á que los contemplo acreedores por su valor heroico.

CLASES.	NOMBRES.	GRACIAS PARA QUE SE LES PROPONE.
Bataillon de Cazadores de la Ribera.		
Capitan.	D. Epifanio Soto.	Para la Cruz de San Fernando de primera clase.
Subteniente.	D. Manuel Arteaga.	
Otro.	D. Angel Sanchez.	Para el empleo de Tenientes.
Sargento 1.º.	Babil Zabalegui.	
Otro.	Bernardo Marin.	Para el empleo de Subtenientes.
Otro.	Cesario Jordan.	
Sargento 2.º.	Alejos Esparza.	Para el premio del real de vellon diario y vitalicio.
Cabo 1.º.	Miguel Auzain.	
Soldados	Vicente Leon.	
	Victoriano Iriarte.	
	Miguel Perez.	
	Manuel Calabio.	
3.º Bataillon de Navarra.		
Subteniente.	D. José Maria Ladron.	Para el empleo de Teniente.
Sargento 2.º.	Bernardo Alfaro.	Para el premio del real de vellon diario y vitalicio.
Soldados	Joaquin Lopez.	
	Simon Castillo.	
	Juan Jimenez.	
	Martin Arbeloa.	
	Miguel Balerdi.	
2.º Escuadron Lanceros de Navarra.		
Teniente.	D. Miguel Ortelano.	Para la Cruz de San Fernando de primera clase.
Alferez.	D. Francisco Galduroz.	idem.
Sargento 1.º.	Felipe Revolé.	Para empleo de Alferez.
Cabo 1.º.	Veremundo Santa Maria.	Para el premio del real de vellon diario y vitalicio.
Soldados.	Antonio Marian (herido de bayoneta.)	
		Manuel Rodriguez.

Cuartel general de Olagüe 24 de Marzo de 1836.—El Comandante general.—Francisco Garcia.

EN LA IMPRENTA REAL.